# Manifiesto de la Huelga Mundial del Clima del 27 de septiembre

Ante la inminente convocatoria de huelga mundial por el clima, los firmantes de esta declaración, miembros de la comunidad científica y de las organizaciones o entidades adheridas a las mismas, hacemos un llamamiento a la reflexión sobre la división de la sociedad en la defensa de la salud de nuestro planeta, que no contribuirá positivamente a la resolución de este fabuloso reto que, sin duda, es responsabilidad de toda la humanidad.

Las conclusiones del informe de la Plataforma Intergubernamental de Ciencia y Política sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas, así como del Informe Especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, alertan de los cambios que se están produciendo en el planeta y de los riesgos asociados a ellos. Este proceso de cambio, como es lógico, afecta a todos los sistemas naturales de Extremadura y, en especial, al mundo rural, la agricultura, caza y ganadería.

Las soluciones no pasan por la demonización del ser humano, ya que nunca en la historia se han alcanzado los actuales grados de desarrollo, ni se había avanzado tanto en grandes retos como la reducción del hambre, la disminución de guerras o la lucha contra las enfermedades. Tampoco pasan por atender a espurios mensajes apocalípticos que ineludiblemente pretenden la alineación del pensamiento.

Entendemos que soluciones rápidas, emocionales e irreflexivas pueden tener un impacto más negativo que beneficioso en el objetivo a cumplir y, por supuesto, no son aceptables aquellas que pretenden una vuelta atrás en el camino evolutivo y de desarrollo de la humanidad, sino aquellas que responden de una forma global, organizada, reflexiva y desideologizada.

Con demasiada facilidad se habla de conservación en todo tipo de instancias, cuando las regiones mejor conservadas y con una huella de carbono reducida, como es el caso de Extremadura, son por regla general las de menor renta «per cápita». En este sentido, el mundo rural, cuyas prácticas tradicionales son garantía de lucha contra el cambio climático y de conservación, a menudo no ve recompensado su esfuerzo, siendo en ocasiones desplazado por la rigidez de las normas de protección ambiental. De igual forma, se reclama recurrentemente el uso e implantación de energías renovables cuando para los habitantes y empresas de la zona, convertidas en excedentes de energía, no supone beneficio directo.

En resumen, la España rural no es responsable del calentamiento global, más bien al contrario, sus aprovechamientos extensivos agrícolas,

ganaderos, forestales, cinegéticos y turísticos son bajos en emisiones, generadores de recursos y garantes de la conservación de su biodiversidad.

Los firmantes de este manifiesto creemos necesaria la reducción de emisiones, el apoyo a las tecnologías de retirada de $CO_2$, la reforestación y siembra de cultivos para la fijación de carbono, las energías renovables, la conservación de la naturaleza, mundo rural y sus pobladores, así como la economía circular y sostenible.

Por último, requerimos a los poderes públicos para que avancen en esa dirección con el concurso de la sociedad civil, al tiempo que exhortamos a la comunidad científica a seguir aportando conocimiento y poniendo al servicio de la sociedad los logros obtenidos. El reto es de todos; el esfuerzo y los resultados también.

# FIRMANTES:

**Fernando Henao Dávila**

Catedrático de Bioquímica y Biología Molecular de la Uex

**Gregorio Rocha**

Profesor de Ingeniería Agroforestal de la Uex

**Daniel Patón**

Profesor de Ecología

**Sebastián Hidalgo de Trucios**

Profesor de Zoología de la Uex

**Ignacio Rengifo**

Profesor de Análisis Geográfico Regional de la Uex